



ATRÉVETE

Experiencias de resiliencia profesional



ATRÉVETE

Experiencias de resiliencia profesional

Dirección de Investigación

Facultad de Filosofía

Universidad Nacional del Este

Compiladores:

Prof. Virginio Cano Ovelar

Prof. Eusebia Raquel Arguello Fernández

Ficha Técnica:

Título: Atrévete

Subtítulo: Experiencias del Resiliencia Profesional

Autores y Editores:

Eusebia Raquel Arguello Fernández

Virginio Cano Ovelar

Autores:

Eusebia Raquel Arguello Fernández

Virginio Cano Ovelar

Liz Angélica Duarte Fernández

María Soledad Bogado González

Nilda Aquino Giménez

Patrocinio Giménez Morel

Diseño de Tapa:

Eusebia Raquel Arguello Fernández, Diseño

Fátima Cañete Mujica, Fotografía de Tapa

Corrección de Estilo:

Vilma Ester Mereles Arguello

1°. Edición. Año 2022. Ciudad del Este, Paraguay. Dirección de Investigación de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Este.

51 páginas.

Versión digital

ISBN 978-99967-11-03-9

IMPRESO Y HECHO EN CIUDAD DEL ESTE, PARAGUAY

PRINTED AND MADE IN CIUDAD DEL ESTE, PARAGUAY

Prohibida su reproducción por cualquier medio.

ATRÉVETE

Experiencias de resiliencia profesional

Orientadores de Trabajo Final de Grado e Investigadores de la Facultad de
Filosofía de la Universidad Nacional del Este

©Compiladores:

Prof. Virginio Cano Ovelar

Prof. Eusebia Raquel Arguello Fernández

©Autores:

Prof. Virginio Cano Ovelar

Prof. Eusebia Raquel Arguello Fernández

Prof. Liz Angélica Duarte Fernández

Prof. María Soledad Bogado González

Prof. Nilda Aquino Giménez

Prof. Patrocinio Giménez Morel

Primera Edición

Ciudad del Este – Paraguay

Año 2023

*“Dedicado a todas las personas que tienen el coraje de escribir aún en la
adversidad”*

ÍNDICE

Prólogo	1
Desarrollo de investigación en la pandemia 2020/2021	2
Verdad o consecuencia: un desafío hecho realidad	8
Un antes y un después de la pandemia en los procesos de orientación del trabajo final de grado en la Facultad de Filosofía – Universidad Nacional del Este	19
La pandemia del COVID 19 y los desafíos en la producción científica de los estudiantes de carreras de grado	25
Experiencia laboral como profesor orientador de trabajo final de grado durante la pandemia del COVID 19	31
Experiencia de la aplicación del plan de contingencia en la orientación de trabajo final de grado (TFG) durante la pandemia (2020-2021) en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Este	36

PRÓLOGO

La resiliencia es un punto de atrevimiento tal que el ser humano emerge de cualquier situación considerada difícil pasando al momento de aceptación y superación desde cualquier arista, focalizado en el aspecto personal y también profesional.

La resiliencia como tal está dentro de la actividad racional del ser humano, desarrollarla brinda crecimiento progresivo y abre puertas a nuevos horizontes.

Escribir es un acto de resiliencia y publicar aún más, los académicos debemos insertar en nuestra cotidianeidad el acto de la escritura y el atrevimiento a la publicación como fuente de conocimiento que genere alguna inquietud, sea ésta positiva o fuente de crítica, pero que mueva ideas causando rebelión palabra tras palabra y provoque al lector a nuevas ideas que emerjan del punto inicial induciendo a respuestas inéditas provocando la generación de nuevos conocimientos.

La pandemia sufrida a causa del COVID 19 a principios del año 2020, fue un tiempo no solamente de dolor sino de aprendizaje, de superación personal y profesional porque tuvimos que adaptarnos, reinventarnos y superar cada obstáculo que jamás antes pudimos imaginar; sin embargo, nada paró, afuera o adentro todo siguió una línea que hoy a casi tres años miramos levantando el ceño, rememorando lo que no quisiéramos volver a sufrir pero convencidos que somos capaces de sobrellevar cualquier situación.

La academia no estuvo ausente, miles de estudiantes lograron sus objetivos y la tan anhelada finalización de una carrera universitaria aún detrás de la incertidumbre donde miles de profesionales (autoridades, directivos, funcionarios, docentes, colaboradores técnicos y servicio, etc.) fueron testigos de los vaivenes que trajo consigo el COVID 19 y lejos de cerrar las puertas, las abrieron aún más abrazando la vocación del SER docente y deberse a las responsabilidades que el ejercicio otorga.

Atrévete, cuenta historias reales de una pequeña arista dentro de la academia, donde profesionales que trabajaron con estudiantes en proceso de finalización de la carrera universitaria narran sus experiencias, mostrando el lado humano que inevitablemente entrelazan lo personal con lo profesional y nos invitan a viajar en el tiempo para sonreír sumergidos en la palabra “resiliencia”.

Prof. Virginio Cano

Prof. Raquel Arguello

Compiladores

DESARROLLO DE INVESTIGACIÓN EN LA PANDEMIA 2020/2021

Cano Ovelar, Virginio

Kanovelar77@gmail.com/

virginio.cano@filosofiaune.edu.py

La ciencia es un conocimiento identificable a partir de la aplicación de los principios característicos como la ampliación, difusión, verificación, contrastación, refutación entre otros, cuyo resultado es obtenido a partir de la aplicación del método científico y completado a través de la comunicación a la comunidad científica, académica y educativa, expuesta en los libros, artículos académicos-científicos, foros, congresos y revistas especializadas, concretándose, el dinamismo en el desarrollo de los procesos científicos. En la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Este, las actividades misionales e investigativas en el contexto pandémico, fueron desarrolladas cumpliendo los procesos acordes al desarrollo de la ciencia atendiendo las funciones de la Dirección de Investigación en toda su estructura, como Trabajo Final de Grado, Investigación, participación y presentación de resultados en eventos y el proceso de formación interna.

Entonces, considerando el contexto señalado, se puede mencionar como consecuencia del COVID-19, desafíos en todas las estructuras sociales y organizativas como, por ejemplo: institucionales, representó atender las reglamentaciones para seguir brindando servicios; personales, implicaba un desafío de cuidado obligado por el aislamiento social, pero al mismo tiempo vinculado a través de los medios tecnológicos de información dando sinergia a las funciones de la institución; sociales, implicaba el surgimiento de problemática más compleja a resolver desde las distintas funciones sociales emergente que conlleva un antagonismo en las funciones organizacionales de cualquier estamento.

Y sin duda en la Educación Superior (ES), la incertidumbre instalada como consecuencia del contexto del COVID-19, implicaba considerar una reacción inmediata que respondiera a los planes, programas y proyectos desarrollados en las instituciones de acuerdo a las distintas funciones, así la Universidad, atendiendo a sus tres roles principales como la docencia, investigación y extensión se vio obligada a la adecuación de sus actividades en función a las nuevas ideas que respondiera al plan de desarrollo como contingencia para seguir la dinámica de las funciones consideradas primordiales. Además, no se podía considerar suspender las actividades, porque implicaría un desajuste en las aplicaciones reglamentarias, como por ejemplo los plazos de presentación de resultados vinculado a presupuesto, desajuste en los plazos del periodo lectivo entre otros.

Entonces, se puede deducir a partir de la experiencia desarrollada en la pandemia que la incertidumbre percibida inicialmente, se convirtió en oportunidad de fortalecer capacidades y habilidades, por ejemplo en el uso de la tecnología de la información a partir de la aplicación de la modalidad de teletrabajo, generando alternativa de seguir la tarea desde la casa sin afectar las funciones, siguiendo los lineamientos institucionales y las ordenanzas establecidas, avalando las decisiones y acciones ejecutivas.

Así, el proceso de transformación y cambio de modelo de trabajo adoptado en todas las funciones institucionales, se desarrolló sin dificultades por la capacidad instalada en el grupo de talento humano de la Facultad de Filosofía, teniendo en cuenta las destrezas en el manejo de la Tecnología de la información y Comunicación (TIC), prácticas en la dirección y ejecución de trabajo sobre presión, experiencia de cambiar paradigma buscando responder a la calidad y al desarrollo de los objetivos y la concreción de las metas establecidas en la misión y visión institucional. La sinergia generada a partir del desarrollo del plan de contingencia demostró el compromiso y el sentido de pertenencia del equipo humano que no dudó en aceptar los desafíos planteados en el desarrollo de las funciones a partir de plataformas no convencionales para el efecto de las funciones.

Los procesos de adaptación y ajuste experimentada se dieron en la aplicación del proceso enseñanza aprendizaje (PEA), donde la presencialidad se

trasladó al espacio de la virtualidad permitiendo el desarrollo de las actividades a través de un área remota, precautelando la salud de los funcionarios, docentes y estudiantes, cumpliendo con las disposiciones institucionales del Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social. La adecuación al espacio de trabajo de la plataforma en las nubes, implicó la incorporación de nuevas estrategias, materiales y enfoques sustanciales como grabaciones en vídeo de la presentación de las actividades, disposición de los materiales en la plataforma, la evaluación en línea, foros de discusión y en algunos casos la comunicación sincrónica.

En referencia específicamente al desarrollo de las funciones en el área de investigación de la Dirección de Investigación de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Este, (DIFAFI), se aplicaron distintos procedimientos en los procesos de gestión, acompañamiento, orientación y evaluación de resultado de las distintas actividades. En la gestión de los procedimientos, se concretaron talleres desde la virtualidad con los orientadores, investigadores y equipos técnicos del departamento, donde se planteaba los cambios incorporados como plan de contingencia que garantizaba el desarrollo de las tareas con los estudiantes, investigadores y la comunidad educativa.

En cuanto al acompañamiento de las actividades, se estableció una comunicación directa, permitiendo la resolución de situaciones y problemas en forma inmediata, ya sea con los estudiantes, docentes o un cliente externo como las instituciones vinculadas como parte del objeto de investigación de los estudiantes en el Trabajo Final de Grado (TFG). También, la orientación se dio exclusivamente desde la virtualidad permitiendo mayor comunicación porque se desarrolló a partir de la relación orientador – orientado, destinándose como tiempo, no, el lapso de tiempo establecido por la institución, sino un espacio de tiempo integral que favoreció la concreción del cierre de los informes finales de la conclusión de la tarea. Además, el tiempo fue propicio para regularizar los trabajos finales de los estudiantes rezagados en la presentación de los informes finales.

También para el logro de los objetivos de los estudiantes con el TFG, la Dirección de Investigación ha desarrollado una serie de talleres virtuales con los orientadores y estudiantes con el propósito de motivar a los docentes y

discentes, comunicar directamente las disposiciones del plan de contingencia establecida por las autoridades de la institución, las adecuaciones de los procedimientos y sobre todo para establecer un lenguaje único en la interpretación de las ideas metodológicas aplicadas en los distintos trabajos de investigación. Este procedimiento fue clave para evitar la tergiversación de la información y proporcionar seguridad a los estudiantes a la hora de las consultas abordadas desde una perspectiva similar en cada situación problemática presentada.

El plan de contingencia contó con la previsión de desarrollar totalmente en la virtualidad las actividades laborales, académicas e investigativa, pero la defensa de TFG tuvo un procedimiento excepcional y se desarrolló en la presencialidad respetando estrictamente los procedimientos indicados desde el Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social (MSPBS), considerando que no existían las condiciones en cuanto a equipamiento de parte de los estudiantes. Un caso particular se dio cuando se procedió a un simulacro en la presentación virtual, en donde la exposición correspondía a tres integrantes del trabajo y al no contar con equipos individuales, decidieron acceder desde una sola máquina del cual iban a realizar sus trabajos, además no cumplía con los requisitos de una buena comunicación tecnológica, ni el distanciamiento obligado por las instituciones del ministerio de salud pública.

Otra estrategia y decisión metodológica adoptada en el proceso de elaboración del TFG fue la aplicación de un procedimiento para la aceptación y validación de los instrumentos de recolección de datos supervisado y aprobado en la instancia de los orientadores y aplicado a través del Google Forms que cuenta con la capacidad de almacenar datos y presentar datos procesados al tiempo del cierre de la aplicación de los instrumentos utilizados. Esta aplicación quedó en vigencia como una capacidad instalada entre los estudiantes adiestrados en el manejo de las herramientas para la administración y análisis de los datos de las investigaciones respectivas.

Así mismo, en lo referente al programa de Jornada de Jóvenes Investigadores de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM), se pudo presentar y representar a la Facultad de Filosofía, con 7 trabajos en la modalidad de artículo científico, en la edición XXVIII (2020 – 2021),

realizado en forma virtual con la temática central de la “Generación de conocimientos desde el sur para el mundo pos pandemia”, desarrollado el 10, 11 y 12 de noviembre del año 2021 en la Universidad de Santiago de Chile.

Otro componente de la gestión desarrollada en la pandemia se dio en el área de investigación, representando a la Facultad de Filosofía, con una conferencia magistral con el tema “Perspectivas que tienen los estudiantes del Nivel Medio y los del Primer año de la Universidad Pública sobre la evaluación implementada en los cursos de admisión e ingreso a una carrera universitaria”¹ en el Webimar “Difusión de Investigaciones departamentales”, organizado por el Centro Regional de Educación del Ministerio de Educación y Cultura, (MEC), desarrollado el 01 de diciembre del 2021, a través de la plataforma Microsoft Teams.

Así mismo, la comunicación de los resultados de investigación de los profesores investigadores y estudiantes a través de los artículos académicos y científicos, se presentó con la adecuación de la plataforma institucional, exponiendo a la 7ma edición de la revista “EL BÚHO”, en su primera versión digital, ajustándose al contexto de la emergencia sanitaria y cumpliendo con lo dispuesto en la Ley 6562 de la reducción de la utilización de papel en la gestión pública y su reemplazo por el formato digital.

Estas consideraciones expuestas, permiten deducir y resaltar varios cambios puntuales como modelo de gestión, teniendo en cuenta los resultados obtenidos como parte del proceso y los objetivos institucionales, como por ejemplo mayor número de egresado, regularización de los trabajos retrasados, mejor manejo en la herramienta de la tecnología de la información y comunicación, autonomía en la ejecución de las tareas teniendo en cuenta la ubicación remota, el compromiso personal y la identidad institucional, integrada con los actores de la dinámica educativa. La fortaleza en la gestión ejecutiva, organizativa por el respaldo y acompañamiento de las autoridades en forma presencial y garantizada por las reglamentaciones oportunas emanadas de las

¹ Presentación de la Prof. Eusebia Raquel Arguello Fernández, Docente Investigadora de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Este

autoridades permitiendo el desarrollo dinámico en todos los procesos educativos.

Además, todos los procesos de cambio experimentado en los distintos niveles y estamentos, deja como consecuencia una satisfacción por el logro de los objetivos obtenidos y consolida el proceso de gestión misional e investigativa con las nuevas herramientas, plataformas, procedimientos y estructuras incorporadas, fortaleciendo las metas de compromiso, valores y calidad establecida como principios de las buenas prácticas institucionales de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Este.

Referencia Bibliográfica

Ley N° 6562/2020 de la reducción de la utilización de papel en la gestión pública y su reemplazo por el formato digital.

VERDAD O CONSECUENCIA: UN DESAFÍO HECHO REALIDAD

El desarrollo de las clases en tiempo de pandemia

Arguello Fernández, Eusebia Raquel

euseraguellofer@gmail.com

raquel.arguello@filosofiaune.edu.py

Comenzábamos el año dos mil veinte con altas expectativas, pareciera una cotidianeidad acostumbrada, cronograma de actividades realizado, reuniones programadas, innovaciones que apuntaban a un año ameno.

Las tecnologías, la digitalización, las plataformas educativas y las aplicaciones en los teléfonos inteligentes formaban parte lejana de uso cotidiano, a disposición permanente, pero de uso distante y esporádico. Desde el año dos mil doce (desde mi experiencia) las capacitaciones y los consejos de uso eran frecuentes, pero lo tradicional fue supremacía hasta el año dos mil veinte, cuando una tarde de marzo se anunciaba el cierre total de todas las actividades presenciales y se imponía una situación de encierro, miedo, zozobra y desesperación.

Los profesionales de todas las áreas debían esperar instrucciones o en su efecto ser protagonistas de planes de contingencia facilitando respuestas al desafío emergente, desde el encierro se debió continuar y estructurar un sistema de trabajo que subsane la desesperanza y aporte paz para seguir avanzando desde lo estático. Así fue, todo se detuvo, pero nada paró, siguió su curso y en la educación formal, contra todo pronóstico, las actividades continuaron.

Las casas se convirtieron en aulas, los docentes cubrieron sus cocinas y sus dormitorios con pizarras (los que tenían estudio en sus casas, las donaron como aulas), salieron al paso las plataformas interactivas que permitían a los docentes y estudiantes verse los rostros, humanizar el encierro. Fue el encuentro del pasado con el futuro, una obligación del presente que constriñó a una

generación pasar de lo analógico a lo digital, provocando dentro del miedo, la ansiedad y deseo de proteger, una especie de que “todo va a estar bien”.

Las cadenas de ventas tecnológicas pronto se hicieron presente, el internet formó parte de los servicios básicos de cada casa, las plataformas interactivas se apoderaron de los espacios sociales, los teléfonos inteligentes, las notebooks, las tablet aumentaron en venta y las actualizaciones no se hicieron esperar. Las aplicaciones que facilitaron el acceso al trabajo digital y virtual causaron sensación (al principio gratuitas), los espacios íntimos fueron públicos y entre las noticias de terror aparecían letreros de luz entre los mensajes, actividades y video llamadas que cada vez tenían menos piedad hacia un tiempo personal, la invasión se justificó en el deseo de volver a lo que hasta un tiempo atrás se denominaba “normalidad”.

Entonces y bosquejando nociones surge la siguiente pregunta: ¿cuál es la perspectiva, desde la experiencia docente, consecuente del plan de contingencia aplicado en las instituciones educativas durante el proceso de encierro en la pandemia COVID 19, de los años 2020 y 2021?

Después de un año completo de inactividad presencial, un año de pre adaptación o readaptación a las actividades presenciales y otro considerado normal dentro de un ambiente fuera de lo común, las perspectivas no se hacen esperar y desde las instituciones educativas fueron más elocuentes y hasta ambiguas.

El presente trabajo se constituye dentro de la modalidad ensayo, proyectando a la comunidad académica una visión sobre el plan de contingencia, desde la experiencia personal (experiencia docente), aplicado en el ámbito laboral educativo durante el proceso de encierro por la pandemia causada por el COVID 19, considerando el desglose de perspectiva docente y plan de contingencia en palabras como: normalidad dentro de la virtualidad, aprendizaje significativo y el estudiante en situación pandémica, constituyéndose en objetos de análisis desde una visión personal.

Las instituciones educativas y la virtualidad

Antes del mes de marzo de año dos mil veinte, las instituciones educativas planificaban un año repleto de actividades que formaban parte de su cotidianeidad, matriculaciones, reparaciones, exámenes complementarios y extraordinarios, pre clases, reuniones organizativas, estudiantes trasladados, estudiantes con nueva matrícula, pasillos llenos de alboroto, docentes cargados de papeles iniciales que entregar, una amalgama de situaciones de perpetuaban las mismas actividades al inicio de un periodo lectivo.

Uniformes, útiles escolares, sillas, banderas que flameaban en medio del bullicio de niños y jóvenes, exámenes de admisión y la felicidad de ser parte de un ciclo superior a la educación formal obligatoria, muchos escenarios pasaron sin saber que un virus llevaría a la decisión de un aislamiento sanitario que terminó cualquier proyección antes agendada.

Las instituciones quedaron vacías y el polvo no se hizo esperar, las paredes quedaron a merced de los recuerdos y el eco del timbre en los recesos dejó de sonar, lo que inicialmente se proyectó por un tiempo de seguridad se extendió por un periodo lectivo de zozobra y arrastró a otro periodo de parcialidad. “Lo que un día se consideró normal había desaparecido”.

Práctica docente en pandemia COVID 19

Matto (2021), menciona:

En la práctica docente se constituye en una exigencia, el uso de la tecnología, sin embargo, muchos profesionales no están familiarizados con su empleo, este hecho inmediatamente los lleva a la posibilidad de dejar de formar parte de la profesión docente actual. (p. 32)

La práctica docente sufrió, en especial aquella que se remonta al paradigma de una clase, una pizarra y tizas blancas reforzadas con tizas de colores, libros de lectura y libros de ejercicios para completar, la tecnología obligó un enfoque diferente donde la pantalla sustituyó toda área de confort y tradición, instalando una zona sin límites, donde la clase fue abierta, detrás de las pantallas todo fue posible, no limitaba números de alumnos (ya que todos los habitantes

de la casa participaban de ella), uniformes (hasta los pijamas formaban parte), ni mucho menos intimidad, todo quedó a merced de todos.

Los materiales utilizados carecían de derechos del autor ya que fueron enviados a través de distintos aplicativos a varios dispositivos, las tareas fueron consideradas universales porque el estudiante más aplicado las repartía por doquier, un vaivén de experiencias que hicieron reír en ocasiones y en otras llorar hasta el punto de querer desistir.

Las críticas no se hicieron esperar y a la luz de vaguedades la praxis docente fue avasallada con espinas de dolor a través de las redes sociales, aun así, la educación formal no paró, sin juzgar la calidad, el encierro no fue excusa para que lo estático se imponga y las clases continuaron hasta la finalización del periodo lectivo, en medio de pérdidas irreparables, noticias desalentadoras, falta de trabajo, cierre de comercios y disminución de salarios, situación que dio lugar nuevos desafíos sociales.

Plan de contingencia y plataformas digitales

Para la educación formal pública, el Ministerio de Educación y Ciencias (MEC) lanzó en el mes de abril del 2020, el Plan “Tu escuela en casa” que buscó garantizar el acceso a la educación para todos, partiendo del ámbito pedagógico con la siguiente premisa:

El gran desafío de aprender en este nuevo contexto marca un hito en la educación paraguaya, para ello, el MEC dispone de la Plataforma de recursos digitales “Tu escuela en casa” creada con el principio de simplicidad para un acceso fácil y sencillo, con la intención de seguir avanzando en la ruta de los aprendizajes y garantizar el servicio educativo, con un crecimiento progresivo y significativo, dirigido a docentes, facilitadores, estudiantes y familias que disponen mínimamente de un teléfono celular dentro de un área de cobertura de servicio de conectividad. (p. 13)

La plataforma está compuesta por tres elementos que en su conjunto permiten, dentro de las posibilidades tecnológicas, el desarrollo de todo el proceso educativo: un portal de contenidos en

Internet, mecanismos de interacción entre docentes, facilitadores y estudiantes, con mecanismos de difusión masiva de contenidos educativos. (p. 14)

No obstante, y pese a los esfuerzos del MEC, los materiales parecían escasos y las críticas no se hicieron esperar, las redes sociales explotaban con comentarios desalentadores como la falta de internet, falta de recursos tecnológicos de punta (celulares inteligentes, notebook, Tablet, otros), excesivas tareas, inversión de roles, padres con el papel de los docentes enseñando a sus hijos, docentes con el papel de padres desarrollando actividades escolares profesionales, familias enteras compartiendo intimidad y el aguante de vivir juntos, el jefe de familia haciendo el papel de sacerdote y la comunidad toda mirando a través de la ventana como se despedía a un amigo. Aun así, todo continuó hasta el final del periodo lectivo.

Para la educación privada, tampoco el panorama fue fácil, innumerables familias quedaron sin empleos y el índice de morosidad en cuanto a las cuotas pronto se hicieron sentir, pudieron acomodarse con plataformas más dinámicas y las respuestas a las exigencias de los padres fueron más rápidas, aun así, los docentes de éste sector sufrían las mismas condiciones expresadas en párrafos anteriores.

Mendoza (2020), afirma en sus escritos la diferencia existente entre la educación presencial y la educación a distancia, también los paradigmas que desde su óptica convergen y divergen.

Educación presencial y educación a distancia no son lo mismo. Si se piensa que son iguales por tratarse de educación, es un error. Es cuestión de cómo se construye el evento educativo en cada una. Los elementos propios de la educación a distancia –que la hacen diferente de la educación presencial– impactan en el actuar docente, el aprendizaje del alumno y la consecución de los objetivos programáticos e institucionales. (p. 343)

Aplicar estrategias de educación a distancia no es equivalente a la educación formal a distancia. Si bien tienen aspectos en común, la lógica de planeación, uso de recursos e interacción de los agentes

involucrados son elementos robustos que deben construirse con dedicación y diligencia, de acuerdo con las características de cada una. Uno de los atributos indiscutibles que debería tener la educación contemporánea es la *adaptabilidad*. (p. 351)

Lo certero de todos los planes de contingencia implementados es que, contra cualquier adversidad siguieron su curso y produjeron una especie de adaptación, donde todos los procesos pedagógicos fueron desarrollados con una perspectiva humana, traspasando el miedo, la incertidumbre y el sosiego de la desesperanza que traía consigo la pregunta permanente de hacer bien el trabajo o de lograr los objetivos educacionales desde la condición sanitaria emergente.

Sin duda alguna la palabra “adaptación” cobró vida y fue apoderándose de todos los procesos educativos, cada docente desde sus posibilidades generó técnicas de enseñanza que permitieron cerrar los procesos exigidos por la educación formal. Las clases se desarrollaron de varias formas: por video llamadas, por redes sociales (Facebook – WhatsApp), por material impreso enviado a la casa de los estudiantes o a través de cualquier medio que permitiese apretar el botón anhelado por el sistema educativo: “aprobado”.

Aprendizaje significativo y el estudiante

El proceso de aprendizaje para el estudiante es un reto no resuelto, la situación de aislamiento, los escenarios de dolor y pérdida, la incertidumbre, el proceso de adaptación y el miedo a la realidad (solo por citar algunas situaciones) hicieron del estudiante un experimento de laboratorio social.

El niño y la niña que iniciaban un proceso escolar se vieron acorralados por las exigencias de socializar a través de una pantalla, dónde hasta el saludo presencial en familia se realizó a través de un celular, el abecedario pegado por la pared del dormitorio quedó silente ante el deseo de jugar con un amigo y merendar en grupo, ante la mirada y la sonrisa de una profesora que no fuese su madre, ante el deseo de llegar a casa y contar lo que sucedió en la escuela.

El niño y la niña en proceso escolarizado, espantados por la obligación de quedarse en sus casas olvidaron cómo saludar y más aún se escondieron detrás de una pantalla, tratando de entender lejos de la escuela, en la casa, cómo se

desarrollaban las clases, pasando a sus padres el papel de orientador de su aprendizaje.

El adolescente como gestor de su propio aprendizaje aprovechó y se acomodó al mismo tiempo, la generación tecnológica se hizo presente y se impuso a una generación de formadores que, en muchas ocasiones, se presentaba como desfasada ante un hábitat natural propiciado por ellos que trajo nuevos estilos de rebeldía y osadía.

Aguilar (2020), menciona que el aprendizaje generado en los entornos presenciales difícilmente puede compararse con los entornos virtuales, primeramente, porque la tecnología utilizada como técnica de desarrollo de clases aun parecía muy lejana para los docentes y para los estudiantes, los teléfonos celulares más bien se comportaban con herramientas de socialización más que de estudio y aulas interactivas.

El proceso de aprendizaje en tiempos de pandemia es un reto para toda la comunidad educativa, el cambio repentino de escenarios presenciales de aprendizaje a un escenario virtual limita el contacto social, tal limitación puede traer consigo varias consecuencias, por ejemplo, la relación directa entre sujetos y dispositivos digitales evitan reconocer las emociones y sentimientos de los otros. Asimismo, las realidades educativas de los educandos difieren con cada sujeto, existiendo educandos con necesidades educativas especiales en los que el proceso de aprendizaje es incompleto debido a la inadecuada adaptación curricular por parte de los docentes, quienes a su vez tienen dificultades para adaptarse a la realidad virtual. (P. 222).

La casa difícilmente puede sustituir el espacio de la escuela, por lo menos en nuestra realidad social paraguaya, son muchas las casas que tienen espacios integrados donde las dependencias (sala – cocina – dormitorio) se conjugan como un todo y la concentración se desvía fácilmente hacia distractores que obstaculizan el proceso esperado para un espacio de estudio y esto se dio en ambos escenarios, por un lado el estudiante receptor, de quién se espera el aprendizaje, y por el otro, el docente emisor de enseñanza de quién se espera

facilite el espacio propicio para la generación de aprendizaje y más aún de aprendizaje significativo.

Para generar aprendizaje significativo el estudiante debe aprovechar al máximo todos los recursos pedagógicos disponibles, nutrirse del asombro para incorporar lo aprendido a su vida cotidiana, desde mi experiencia personal, el asombro no se produjo porque cualquier condición pedagógica quedó en segundo plano, primó la ocupación por subsistir en medio de la incertidumbre. El alcohol para manos, la desinfección de los pies, el lavado por separado de la ropa callejera, el tapabocas, los hábitos desaprendidos como no saludar con besos, abrazos ni apretones de mano, mirar por la ventana y recibir a los que obligadamente debían salir en busca de provisiones con desinfectantes en aerosol y una lista larga de etcéteras, sustituyeron las ganas de participar activamente de cualquier del proceso educativo formal.

Los niños desde sus camas, los jóvenes acostados en un sofá, en una silla o comiendo pan, eran escenarios de clases. No funciona el micrófono, la cámara no enciende, marcar la tarea como entregada (engañando a la plataforma), mancomunar tareas, dar exámenes grupales se suman a los etcéteras que formaron parte de la “normalidad” en tiempo de aislamiento y planes de contingencia que permitieron cerrar el periodo lectivo dos mil veintidós.

El legado del aprendizaje en tiempo de aislamiento aun será una incógnita, lo que hoy (dos años después del encierro) la experiencia nos relata empíricamente, es un producto con pocas ganas de esforzarse, acomodado a la idea de lo fácil con efecto pulpo (incorporarse a todos los espacios digitales sin verdadera convicción), intentado acaparar todos los espacios en medio de la comodidad del mar.

El estudiante y el docente. Las tareas

La confusión no se hizo esperar, dejar la escuela y estudiar desde la casa profesó una especie de hipnosis, la lectura pasó a segundo plano y la escritura vagó por las redes sociales de quién tomó el lugar del docente porque a criterio de muchos padres fue un obstáculo realizar tareas a distancia.

La impotencia de los padres al ver cómo sus hijos debían cumplir con sus actividades escolares sin el apoyo presencial de los docentes, posibilitó el avasallo hacia el ejercicio profesional y las justificaciones no se hicieron esperar: falta de conexión, falta de materiales de estudio, sin lápices ni bolígrafos, sin capacidad técnica de utilizar la tecnología a favor de la escolarización, no hay tiempo, no hay paciencia y muchas frases más que vagan por el recuerdo de los mensajes que caían a las once y cincuenta y nueve de la noche antes que la plataforma cierre; para volver habilitarla por cinco y diez días más hasta enviar un mensaje que llegue directo a la casa del estudiante posibilitando la entrega de sus actividades académicas (tareas) un día antes de la entrega de los resultados evaluativos.

El aislamiento provocó una incapacidad para comprender los procesos pedagógicos. La desorientación de los principales actores de la educación formal (docente – estudiante) se sumó al deseo de priorizar el bienestar del ser humano y pasó por alto cualquier exigencia que mida la calidad o el aprendizaje significativo, más bien se abocó a que los resultados sean de logro.

Una verdad convertida en consecuencia, porque sólo el tiempo podrá vislumbrar los efectos de una situación que tanto miedo y desolación causó a todas las personas (de todos los niveles económicos) y más aun a los más desfavorecidos por su condición carente de recursos materiales.

Conclusión

Dentro de la dinámica de la vida, la estática provocada por una situación pandémica que generó el COVID 19 y la decisión del gobierno de aislar a su población con miras a salvaguardar la salud, todas las demás aristas de la vida, incluyendo la educación formal pasó a un plano secundario, los planes de contingencia en todos los sectores no se hicieron esperar y las instituciones educativas no fueron la excepción, lo inusual pasó a formar parte de lo normal y la virtualidad fue una opción sin opción para soslayar los contratiempos y avanzar hacia un proceso de adaptación en cuanto a las metodologías pedagógicas y las técnicas de enseñanza aprendizaje, a veces hasta hubo necesidad de un proceso de transformación, que desechó propuestas utilizadas hasta el dos mil diecinueve y provocó innovación, principalmente en aspectos tecnológicos.

Una normalidad se construyó dentro de la virtualidad y acomodó los procesos pedagógicos hasta el cierre del periodo lectivo dos mil veinte.

El aprendizaje y más aún el aprendizaje significativo se dio más en los docentes, que obligados a utilizar las herramientas tecnológicas tuvieron que desprender los vicios de la postergación y capacitarse ante tal evento, asumiendo cualquier reto como parte de su labor profesional.

En los estudiantes el aprendizaje significativo todavía será motivo de verdades y consecuencias, el legado del tiempo traerá consigo las respuestas de aciertos y errores, las generaciones venideras juzgaran las decisiones tomadas. Lo certero es que se produjo un cambio en la escala de valores y los espacios íntimos se han vuelto públicos, el estudiante no dimensiona quién es el docente y el docente pierde la paciencia con una sonrisa en busca de respuestas al cambio brusco de paradigma.

Muchas aristas desde el ámbito de la educación formal son objeto de análisis, no obstante, queda claro que nada paró, pese a todos los desafíos el arte se hizo presente y el arte es la única disciplina que no juzga “lo que está bien o lo que está mal” sino que aplaude el modo en que el artista expresa sus sentimientos y emociones. En este caso, una vez más, el docente puede compararse con el artista que ahondó sus esfuerzos para innovar y adaptar sus estrategias, metodologías y técnicas pedagógicas hacia el logro de su ejercicio y al estudiante como aquel crítico de oficio que ante el ensayo y error prosiguió con sus estudios formales hasta finalizar el periodo lectivo y condecorarse con el paso al curso superior inmediato.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar, F. D. R. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. Universidad Politécnica Salesiana. Estudios Pedagógicos XLVI, N° 3: 213-223. DOI: 10.4067/S0718-07052020000300213
- Matto, A.C. (2021). Experiencia pedagógica en la práctica profesional docente gestada en el INAES durante la pandemia COVID -19. Revista Paraguaya de Educación. P. 29 al 36. Disponible en

<https://oei.int/downloads/blobs/eyJfcmFpbHMiOnsibWVzc2FnZSI6IkJBaHBBaUJPliwZXhwIjpudWxsLCJwdXliOiJibG9iX2lkIn19--67aa635befe3e83d67d19acfb1d00dc0af2547c0/Revista%20Paraguaya%20de%20Educaci%C3%B3n%20-%20Vol.%2010%20N%C2%B0%202.pdf>

MEC (2020). Tu escuela en casa: Plan de educación en tiempo de pandemia
https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/10062.pdf

Mendoza, L. (2020). Lo que la pandemia nos enseñó sobre la educación a distancia. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos - UNAM (México), vol. L, núm. Esp., pp. 343-352, 2020. Disponible en <https://www.redalyc.org/jatsRepo/270/27063237028/html/index.html>

UN ANTES Y UN DESPUÉS DE LA PANDEMIA EN LOS PROCESOS DE ORIENTACIÓN DEL TRABAJO FINAL DE GRADO EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA – UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ESTE

(Ensayo)

Duarte Fernández, Liz Angélica

lizangelicaduarte@hotmail.com

liz.duarte@filosofiaune.edu.py

Heráclito en el año 540 a. C. ya había dicho que lo único permanente es el cambio (Combe, 2018), esta expresión que fue parafraseada del autor original encierra una gran sabiduría y es el motor de arranque de este ensayo, que tiene el ánimo de reflexionar sobre los cambios que ha traído la pandemia en los procesos de orientación del trabajo final de grado en la Facultad de Filosofía (UNE), poner en tela de juicio los resultados obtenidos durante el 2020 y el 2021, periodo histórico que marcó un antes y un después en los procesos de trabajo y educación.

En el 2020 a la humanidad le tocó vivir un escenario diferente, propiciado por el COVID 19, al instalarse la pandemia a nivel global se obligaron cambios en varios estamentos; estos cambios permitieron, para algunos sectores, una transformación radical en la forma de hacer las cosas, uno de esos fue el sector educativo, que tuvo que adaptar estrategias para ofrecer oportunidades de formación, este es el caso de los procesos de orientación para la realización de los trabajos finales de grado.

En el nivel universitario, según reglamentación establecida por la Facultad de Filosofía (UNE), con Resolución N° 455/2017 del Consejo Superior Universitario, los estudiantes deben presentar un trabajo final de grado para la obtención del título de grado, esta actividad debe estar dirigida a los procesos de investigación en una de las áreas de formación del estudiante universitario, esto supone un grado de especialización en el tema investigado y brinda la oportunidad de apuntar a nuevas teorías que puedan explicar los fenómenos

sociales, culturales y científicos del contexto que rodea al estudiante y la comunidad universitaria.

La realización de investigaciones dentro de los procesos rigurosos de la ciencia no ha sido una actividad fácil de trabajar en educación y en Paraguay, aunque esa dificultad se combate tímidamente en el ambiente universitario con la producción científica difundida por medio de revistas científicas, congresos y seminarios; si la producción es escasa, todavía es más la comunidad de lectores dispuesta a consumir lo que se produce; porque solo ahí cobra sentido escribir, se escribe para una comunidad dispuesta a leer, a discutir y a debatir lo que se produce.

Sin embargo, es lícito observar el vaso medio lleno, puesto que se ha caminado bastante de la construcción de procesos que conducen a producir ciencia, es por eso que a este escenario que ya venía con sus propias dificultades se le debió sumar un nuevo desafío, la pandemia y el aislamiento social para resguardar la salud colectiva y la diseminación de la enfermedad; para salvar ese escollo se recurrió a unos elementos fundamentales: las tecnologías de la información y la comunicación.

La tecnología ya se tuvo siempre, eso está claro, pero lo que no se tuvo es la imperiosa necesidad y la casi obligación de recurrir a ella para plantear las propuestas de aprendizaje impuestas por la situación. Es este el mayor logro que la pandemia ha dado a la educación paraguaya, incorporar la virtualidad para gestionar proceso de aprendizajes, clases remotas, actividades sincrónicas y asincrónicas, intercambio de conocimiento e información con especialistas de otras latitudes o con connacionales de otras ciudades.

En un primer momento, orientados y orientadores pasaron por el proceso de aprender el uso de plataformas y espacios para videoconferencias, se luchó con la resistencia de ambas partes, tanto por el reclamo de la continuidad de la presencialidad como por las dificultades de la señal de internet. El docente que debía desempeñarse en sus funciones en un nuevo medio y el estudiante que debía seguir aprendiendo con los recursos disponibles.

Las decisiones oportunas y la practicidad de los procesos permitieron continuar ofreciendo servicios educativos oportunos e innovadores, tanto en los

cursos como en las tareas de pasantía y trabajo final de grado de la Facultad de Filosofía (UNE); además de adecuarse a las recomendaciones del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (Cano, 2020). El autor que plantea esta idea en su artículo señala que la gestión del conocimiento en el contexto exigido tuvo la pertinencia requerida para dar continuidad a la educación y la investigación.

La resistencia inicial poco a poco se fue relajando y el proceso de adaptación dio paso a una saludable satisfacción: también se puede aprender en la virtualidad; como se ha constatado en artículos de otros contextos, pero con similares observaciones, son los casos de García y otros (2020) y de Tavera y otros (2021). Las herramientas tecnológicas utilizadas resultaron flexibles, con infinidad de posibilidades para los procesos de enseñanza y aprendizaje, potencia el nivel de comprensión y las propuestas resultan muy aceptable; además de que responden al desarrollo del programa de estudio y la participación de estudiantes (García y otros, 2020). Los estudiantes consideran satisfactorias las actividades, los recursos, el acompañamiento y las tareas de los docentes en el desarrollo de las clases virtuales realizadas como medida de emergencia por la pandemia. (Tavera y otros, 2021)

Los que fueron capaces de adaptarse lograron concluir sus trabajos de investigación en ese 2020 de casi total virtualidad, pero no todo es color de rosa, los que no pudieron adaptarse volvieron a retomar sus procesos en el 2021, pero ya con un sistema que permitía el acompañamiento híbrido. Esto favoreció a esos estudiantes que no pudieron conducir sus trabajos en la virtualidad y también propició a aquellos que por diferentes motivos no podían tener la presencialidad cien por ciento en todos los encuentros de asesoramiento.

En publicaciones de la Facultad de Filosofía (UNE) realizadas en diciembre del 2020 se ha podido constatar el aumento de la cantidad de trabajos, que promovieron a 330 egresados; caso similar se observa en la promoción del 2021, citada en otra publicación, con 216 egresados; marcada diferencia si se comparan con la cantidad del año 2019, que llegó a 133 egresados, según la misma publicación citada al inicio del párrafo. Claro que estos datos son también el fruto de ajustes en la gestión de los directivos y la asignación de rubros para orientadores e investigadores que se incorporaron al planten con una remuneración y la categoría de funcionario; así este proceso iniciado en el 2020

solo acompañó la nueva función desde la virtualidad y dio la solvencia necesaria para sostener que con pandemia y distanciamiento también se pudo.

Gracias a los cambios producidos durante esos dos años y el retorno a la presencialidad fortaleció las prácticas educativas que incorporan a la tecnología en dimensiones nunca antes pensadas; los actuales proceso de orientación desarrollados a partir de este año se pudieron realizar con tutorías a estudiantes que por motivos laborales debieron emigrar a otras regiones, brindando oportunidad para que puedan concluir la formación; estos espacios en los años venideros pudieran potenciarse y brindar ofertas educativas a un mayor número de personas.

Mediante los datos expuestos queda claro que las clases virtuales no han constituido un obstáculo para los procesos de orientación; sin embargo, es también digno de cuestionar el costo de esos logros y los alcances reales del aprendizaje, si pudieron o no ser efectivos y suficientes. Para los docentes orientadores, que como funcionarios debieron adaptarse al contexto y permitirse una transformación profunda, con paciencia y resiliencia, así como lo afirma Argüello (2020) en su artículo que plantea los logros de la Facultad de Filosofía y la capacidad del recurso humano para sobrellevar los desafíos.

Del mismo modo, para los estudiantes orientados el tamaño del desafío es igual, porque el rol que deben desempeñar no es estático, sino cuestionador de la pertinencia de las herramientas tecnológicas empleadas por los docentes, que no siempre llenan las expectativas de un buen rendimiento o el alcance del éxito académico esperado, como se sostiene el artículo de Flores y otros (2021) sobre como la implementación de las TIC a los modelos educativos actuales merece un necesario debate a profundidad con sus fundamentos epistemológicos.

En conclusión, se observa que la Facultad de Filosofía ha incorporado importantes mudanzas, las mismas han fortalecido los procesos de orientación, esos cambios se han instalado para ofrecer mayor oportunidad a estudiantes para concluir sus investigaciones, con el apoyo de las tecnologías de la información y la comunicación. Es definitivo, que las mismas vinieron para

quedarse, ya no se puede concebir una intervención educativa ni investigativa sin los aportes que la tecnología brinda a los usuarios.

El deber de continuar cuestionando si esos procesos educativos son los más adecuados es una constante misión de todo el que se propone formar y buscar la verdad de la ciencia; como hecho humano sus ambivalencias suponen aspectos positivos y otros que pueden ser mejorados con el ajuste de la práctica, para que la tecnología permita ser una herramienta de mejoramiento, no fin en sí misma.

Referencia bibliográfica

Argüello, E. (2020). Contextualización laboral emergente y desarrollo de la resiliencia en funcionarios de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Este. Año 2020 . *El Búho. Revista científica*, 17-29.

Cano, V. (2020). Gestión del conocimiento desde la virtualidad: nuevo enfoque de enseñanza aprendizaje de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Este. *El Búho Revista Científica*, 1-16.

Combe, J. (2018). Nada es permanente a excepción del cambio... Heráclito de Éfeso (540 a. C.). *Revista de Gastroenterología del Perú*, Recuperado de [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1022-51292018000400001#:~:text=Her%C3%A1clito%20de%20%C3%89feso%20\(540%20a,C\).](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1022-51292018000400001#:~:text=Her%C3%A1clito%20de%20%C3%89feso%20(540%20a,C).)

Facultad de Filosofía - UNE (2022). Egresaron 216 nuevos profesionales durante el periodo lectivo 2021 [Página de Facebook]. *Facebook*. Recuperado 29 de junio de 2022, de <https://www.facebook.com/fafiuneinstitucional/posts/4971825706247523>.

Facultad de Filosofía - UNE (2020). Egresaron un total de 330 universitario [Página de Facebook]. *Facebook*. Recuperado 29 de junio de 2022, de <https://www.facebook.com/fafiuneinstitucional/posts/egresaron-un-total-de-330-universitarios-a-pesar-de-la-pandemia-covid-2019-para-13551819558248152/>.

Flores, M. J., Ortega, M. y Sousa, C. (2021). El uso de las TIC digitales por parte del personal docente y su adecuación a los modelos vigentes. *Revista*

Electrónica Educare, Recuperado de
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7679295>.

García, N., Orihuela, S., Llano, E., López, N. y Ayala, E. (2020). Estrategias de enseñanza durante la pandemia en la Facultad de Filosofía, Filial San Juan Bautista. *Revista Científica de la Facultad de Filosofía – UNA*, 125-136.

Resolución N° 455/2017. Por la cual se aprueba el Reglamento de Trabajo Final de Grado (TFG) de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Este. 22 de noviembre d 2017. (s.f.).

Tavera, L., López, A., Silvestre, E., Montes Alexander y Figueroa, W. (2021). Satisfacción de los estudiantes universitarios con las clases virtuales adoptadas en el marco de la pandemia por COVID-19. *EDMETIC*, 139-162.

LA PANDEMIA DEL COVID 19 Y LOS DESAFÍOS EN LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA DE LOS ESTUDIANTES DE CARRERAS DE GRADO

Bogado González, María Soledad

marisolbdo@gmail.com

maria.bogado@filosofiaune.edu.py

El escenario educativo se ha visto una vez más desafiado por el golpe de un acontecimiento sin precedentes en nuestro país y el mundo. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2020) señala que, “En la esfera de la educación, esta emergencia ha dado lugar al cierre masivo de las actividades presenciales de instituciones educativas en más de 190 países, con el fin de evitar la propagación del virus y mitigar su impacto” (p. 1). La aparición de un virus a finales del año 2019 generaría para los pueblos cambios inimaginables en todos los ámbitos de la vida y con mayor acentuación en nuestro país en el ámbito educativo, pues como es de conocimiento de todos estamos aún muy ligados al sistema tradicionalista en cuanto al método de enseñanza aplicado y desproveídos de insumos, infraestructura y capital humano capacitado para enfrentarse a los nuevos métodos que se deberían implementar para salvaguardar el derecho a la educación y así apaciguar el impacto de esta situación. Pensar en la implementación de clases cien por ciento virtuales en todos los niveles educativos de nuestro país parecía un acontecimiento imposible de suceder, las dificultades de acceso, el miedo al cambio y sobre todo la negación de muchos, tanto docentes, alumnos y padres de familia hacían que esta nueva realidad a la que debíamos enfrentarnos se vuelva aún más difícil de sobrellevar.

El 2020 y los cambios en los métodos de trabajo en la Facultad de Filosofía (UNE)

A inicios del año 2020 todo parecía ir con normalidad como todos los años, los claustros docentes, las reuniones informativas con los estudiantes y las asignaciones de orientadores para acompañar el proceso de elaboración del

trabajo final de grado (TFG) de los estudiantes; las carreras de grado iniciaban con sus horarios de exámenes finales para segunda y tercera oportunidad, cuando de manera inesperada surge el estallido de un comunicado a nivel nacional, las clases presenciales fueron suspendidas en todos los niveles educativos por un periodo de 15 días por la aparición de un caso positivo del virus en nuestro país. En principio nada parecía alarmar, si bien se consideraron estrategias para aminorar el impacto de las pérdidas de clase en esos días, no se pensó que luego se estaría trabajando de manera inesperada por un plan de contingencia que permitiera seguir con el proceso educativo desde la distancia. Rápidamente, ese plazo fue ampliado por el gobierno nacional debido a las alarmantes noticias en el mundo entero, si bien la educación es una necesidad y derecho constitucional de toda la población, se buscó en todo momento priorizar la salud y vida. En ese sentido, la mayoría de los países del continente y el mundo han tomado decisiones para combatir el virus pandémico, algunos han tomado medidas más efectivas que otros, pero todos han sufrido pérdidas muy dolorosas como miles de muertos. Más de la mitad de la población mundial no asistió a la escuela debido al cierre de escuelas y las medidas tomadas por más de cien países para combatir el brote de coronavirus, Paraguay es uno de ellos (2020)

En ese escenario, las autoridades y directivos de la Facultad de Filosofía no midieron esfuerzos hasta presentar una agenda de trabajo para docentes y estudiantes, como así también para el plantel de funcionarios, de tal forma que se pudo llevar a cabo el desarrollo de las actividades académicas en forma totalmente virtual.

Como menciona la CEPAL (2020):

En el ámbito educativo, gran parte de las medidas que los países de la región han adoptado ante la crisis se relacionan con la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles, lo que ha dado origen a tres campos de acción principales: el despliegue de modalidades de aprendizaje a distancia, mediante la utilización de una diversidad de formatos y plataformas (con o sin uso de tecnología); el apoyo y la movilización del personal y las comunidades educativas, y la atención a la salud y el bienestar integral de las y los estudiantes (p. 1)

Grandes fueron los cambios, no estábamos acostumbrados a los métodos sugeridos para el desarrollo de clases, se vinieron las capacitaciones relámpagos, reuniones informativas con los directores y coordinadores de cada departamento para dialogar sobre las nuevas formas en las que se daba la continuidad del proceso. También los trabajos realizados en el departamento de investigación se vieron afectados por estos cambios, ya no era posible trabajar con las tutorías presenciales y se venía una manera nueva de asesoramiento, los trabajos serían orientados de modo virtual totalmente. Llegaron los miedos, tanto orientadores como estudiantes veían un escenario en el que solo se observaban desafíos que deberían ser superados, muchos tomaron con cierta calma y ánimo de adaptarse al cambio, otros se mostraron más reacios, con ganas de desistir sin antes probar, pero se dio inicio al proceso que en principio se pensó sería por un semestre, más se terminó extendiendo por dos años lectivos.

El trabajo realizado con los estudiantes durante el plan de contingencia. Ventajas y dificultades

Desde la experiencia, hacer orientación para TFG en el año 2020 implicó un doble desafío, en primer lugar la necesidad de adaptación al nuevo sistema de trabajo que de por sí siempre implica cierto nivel de dificultad por la complejidad que supone la construcción del conocimiento científico, en este nuevo escenario el desafío fue doble, pues debí trabajar con estudiantes con quienes no se tenía contacto directo más que las conexiones por videollamadas o mensajerías vía WhatsApp y en segundo lugar; trabajar asesorando a estudiantes de distintas carreras como Ciencias de la Comunicación y Psicología, teniendo en cuenta la formación recibida en el área de matemática y que hasta entonces solo había trabajado con estudiantes de esa carrera. Si bien estaba preparada para dar las orientaciones metodológicas adecuadas sin importar la carrera, la inquietud se debía a que el orientador también debe dominar la parte científica para proporcionar una ayuda adecuada.

Los estudiantes, por su parte, también se encontraron con grandes desafíos, algunos no conseguían seguir las indicaciones, se mostraban reacios a indagar y profundizar en las lecturas, otros se encontraron con otras dificultades como la limitación económica y la escasa posibilidad de conexión a

internet o de acceder a equipos informáticos. En años anteriores, una gran cantidad de estudiantes acudían a la sala de informática para utilizar los equipos y así poder redactar el informe del TFG, cosa que ya no pudieron hacer en el contexto en el que se desarrollaron las actividades. Se hizo difícil el trabajo y a la vez conmocionaba la situación de algunos estudiantes que querían seguir, pero se encontraban con varias limitaciones, como por ejemplo la pérdida del empleo o en peor de los casos, la pérdida de algún ser querido.

En esos dos años de trabajo, varios fueron los estudiantes que dijeron, hasta aquí dejo y continúo el siguiente año, uno de los grandes desafíos como orientadora fue traer de vuelta a esos estudiantes para continuar con el proceso y hacer que culminen; al mismo tiempo verlos llegar a la defensa sería la mayor satisfacción y motivación para seguir trabajando en esto que recién comienza, pero que apasiona: la investigación y orientación a los jóvenes. Recuerdo dos casos en particular que causó conmoción por el gran sacrificio que implicó para estos dos estudiantes (sin desmeritar el trabajo de los demás que fueron excelentes, por supuesto) y que se relata a continuación, sin dar a conocer sus identidades o cualquier dato que pueda facilitar que sean reconocidos:

El primero: en principio se demostraba entusiasmado con el trabajo, pero rápidamente se podía notar que se iba alejando y descuidando las actividades sugeridas, no se conectaba con frecuencia dando disculpas al principio hasta que un día dejó de contestar los mensajes por lo que se hizo necesario una llamada telefónica para estar al tanto de la situación. Al cuestionarle por qué ya no presentaba los trabajos y no respondía los mensajes, fue tajante su respuesta al decir: ya dejé el TFG hasta volver las tutorías presenciales, porque no me siento capaz de seguir con esto, no entiendo nada, cuando Ud. me explica en las videollamadas parece ser que entiendo, pero luego me quedo y se me borra todo de la mente. Pude darle muchos motivos para que continuara, pero ninguno fue suficiente para convencerlo en ese momento, siguieron los intentos hasta que volvió a retomar el proceso, hubo tropiezos, finalmente el éxito fue rotundo, fue el primer estudiante (del grupo de orientados) en hacer la defensa oral del TFG y eso llenó de satisfacción.

El segundo: estudiante de escasos recursos, con hijo pequeño y padres a quien sostener, desde el inicio le costó seguir el ritmo de trabajo, pero se podía

notar las ganas y la necesidad de terminar el trabajo y defender ese mismo año, pues eso le abriría nuevas oportunidades en el mercado laboral, que por cierto se complicaba cada vez más debido a la pandemia. Lo más triste de todo fue cuando perdió el trabajo y seguido a esa situación, a un familiar, tres meses sin ingreso fijo, hizo que quede sin posibilidades de conexión y sin ese recurso la investigación era casi imposible, por lo que decidió abandonar el proceso. Después de mucho insistir y algunas cargas de saldo de internet al fin volvió, costó mucho retomar, pero el final feliz llegó dentro del periodo establecido en el calendario académico, el TFG fue aprobado para defensa oral en el periodo de la primera oportunidad; por cierto, fue un día bien cargado de emociones cuando al término con un abrazo dijo, “sin tu ayuda no lo hubiera logrado” y son esos pequeños gestos de agradecimiento los que llenan de emoción motivan para seguir trabajando.

Casos como estos y otros con sus propias particularidades hubo varios, cada uno representa un logro personal, profesional y más que nada, un nuevo aprendizaje, pues cada experiencia vivida en estos dos años fue única, de cada uno aportó algo especial y estoy segura de que cada orientado también se llevó algo de toda esta travesía: ¡esa experiencia lo van a recordar por siempre!

Los resultados del proceso y las nuevas formas de construir el conocimiento

Si bien la pandemia y todo lo que conllevó su transitar en esos dos años resultó trágico para muchos, difícil para otros y desalentador para muchos más, vale la pena destacar el éxito del proceso de redacción del informe del Trabajo Final de Grado (TFG) en los periodos 2020 y 2021 (años de la pandemia del Covid 19). En el año 2020 se obtuvo un récord de trabajos aprobados y que llegaron a defensa oral, resultados no menos satisfactorios fueron los del 2021, pues se tuvo un número muy grande de trabajos concluidos.

Particularmente, cabe decir con orgullo y satisfacción que los casi 35 trabajos que tocó orientar en esos dos años cerraron y llegaron a defensa. Desde la virtualidad se logró ayudar a muchos jóvenes a culminar con el informe y llegar al tan anhelado título universitario. Diversas fueron las dificultades, pero así también este nuevo sistema de trabajo facilitó generar vínculos de solidaridad y empatía, valores muy importantes cuando trabajamos con personas,

principalmente en contextos sensibles como eran la mayoría de los escenarios en esos tiempos.

El nuevo escenario en el que vivimos y trabajamos en tiempos de pandemia nos dejó aprendizajes sobrevalorados, las nuevas formas de enseñar y aprender vinieron para quedarse y debemos seguir adaptándonos a los nuevos requerimientos de estos nuevos tiempos; la virtualidad hoy ya no es una obligación sino una opción más de trabajo y posibilidad de llegar hasta aquellos que no pueden llegar hasta nosotros. En ese sentido, se destaca el éxito del trabajo en equipo y de todo el apoyo logístico por detrás de este trabajo, gracias a nuestras autoridades y directivos, quienes apoyaron sin descanso y en todo momento, quienes olvidaron lo que significa día de descanso o de la familia, quienes no miraban hora para seguir trabajando y brindando apoyo, a todas infinitas gracias. El éxito de las clases virtuales en la Facultad de Filosofía es de todos y como dice el lema de la Dirección de Investigación, “En hombros de gigantes, el éxito es posible”.

Referencias bibliográficas

- (CEPAL), C. E. (agosto de 2020). *NU. CEPAL*. Recuperado el 8 de Junio de 2022, de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>
- Medina, A. (2020). *La Covid 19 - Transformación Educativa Obligada. Paraguay 2020*.
Obtenido de <https://revistascientificas.una.py/index.php/rfenob/article/download/103/103/202>

EXPERIENCIA LABORAL COMO PROFESOR ORIENTADOR DE TRABAJO FINAL DE GRADO DURANTE LA PANDEMIA DEL COVID 19

Aquino Giménez, Nilda

nilda.aquino@filosofiaune.edu.py

El presente ensayo hace referencia a las experiencias de orientaciones de Trabajo Final de Grado durante dos años 2020 y 2021 de implementación del plan de contingencia por el confinamiento social a raíz del COVID 19.

La pandemia del COVID 19 generó un cambio radical en las formas de trabajo en todos los sectores, en el caso de la educación superior referente a las tutorías en carácter de orientador del proyecto de investigación, se diseñó nuevas formas mediante la virtualidad para el acompañamiento a los estudiantes.

En el desarrollo de la lectura se presentan las experiencias de trabajo del profesor orientador del trabajo final de grado con estudiantes durante la pandemia, de la metodología virtual adoptada, de las dificultades presentadas durante el proceso y la metodología adoptada para la resolución de las mismas.

La pandemia del COVID 19 afectó de enorme manera las organizaciones de todos los sectores y las actividades a nivel mundial como el trabajo, el deporte y la educación. Donde cada organización, entidades ya sea privada o pública y los gobiernos debieron reorganizarse para seguir cubriendo las necesidades y exigencias de la sociedad, uno de los más afectados y que debió generar un plan de contingencia y reorganización, fue la educación, en todos los niveles.

En el caso de la educación superior, la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Este mediante el plan de contingencia empleado pudo dar seguimiento a las orientaciones del trabajo final de grado desde la Dirección de Investigación que junto con la Coordinación de Trabajo Final de Grado establecieron formas nuevas de trabajo durante la pandemia del COVID 19 desde el año 2020 y 2021.

A partir de la decisión adoptada se estableció el trabajo de tutoría a distancia a lo que Giménez, Mailhes, Elking y Da Silva (2022) refieren que la interacción a distancia mediada por la herramienta tecnológica generó varios desafíos, los cuales algunos superan las habilidades de los tutorandos, por ejemplo, las dificultades de conectividad y los problemas técnicos con los distintos dispositivos.

La situación en ese momento que ha generado la pandemia del COVID 19 fue el más oportuno para valerse y utilizar las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en el proceso de enseñanza y aprendizaje, para las comunicaciones e interacciones con los alumnos para la tutoría en un entorno virtual, se consideró la mensajería instantánea de WhatsApp, carpeta drive, classroom y/o correo electrónico.

Al respecto tomando en consideración a Lanuza, Rizo y Saavedra (2018) es importante considerar el uso de las TIC para generar expectativas mediante nuevas experiencias que den inicio al conocimiento y pensamiento significativo, de esta forma, dotar al nuevo profesional del conocimiento y dominio de estas tecnologías como estrategias metodológicas para acrecentar su potencial en cualquier escenario competitivo.

La propuesta del trabajo de la tutoría a distancia al principio generó incertidumbre en los estudiantes ya que era una nueva forma de encarar el proceso de aprender y elaborar un trabajo en tiempos de indecisión sin la presencialidad del tutor.

Teniendo en cuenta la accesibilidad y el uso más frecuente de las TIC en los estudiantes, se dispuso entre alumnos y tutor como método tutorial el uso del WhatsApp, por lo que se crearon grupos con estudiantes en proceso de elaboración de Trabajo Final Grado por carrera, para consultas particulares y de asesoría, dio inicio a la elaboración del trabajo de investigación.

En relación según Calzadilla y Ricardo (2020), WhatsApp puede ser considerado como una herramienta para el que hacer académico, mediante la instantaneidad de la misma, puede solucionar problemas y aclarar las dudas sin la necesidad de reuniones, así también la facilidad que permite enviar los textos entre estudiantes y profesores.

Para la realización del trabajo final de grado, los alumnos tuvieron la oportunidad de elegir trabajar en grupo de hasta tres integrantes o de manera individual, de ahí se hizo la planificación y evaluación de cada grupo para partir con las orientaciones en base al conocimiento previo sobre la metodología de la investigación ya que la misma “proporciona las herramientas teórico - prácticas que consiente desarrollar las competencias investigativas, a la vez conduce a elaborar un texto académico que exterioriza la madurez intelectual del estudiante universitario” (Alejo, Fuentes, Rivero y Pérez, 2019, p. 298).

Una vez puesto en marcha la tutoría e interacciones con los estudiantes para la elaboración del trabajo final de grado se fueron respondiendo las necesidades particulares y características de los mismos, durante este proceso surgieron ciertas dificultades y limitaciones que se notaba en los estudiantes para la elaboración de la investigación como problemas de comprensión lectora, dificultad para argumentar sus ideas, para producir nuevas ideas, ausencia de conocimientos previos de metodología de la investigación y bajo interés para investigar.

Al respecto Alejo et al., (2019) refiere que una gran mayoría de los estudiantes universitarios muestran dificultades para la producción de textos académicos lo cual deriva que es por la falta de practica en la investigación; pocos hábitos de lectura y de herramientas cognitivas para escribir correctamente. En relación Perdomo y Morales (2022), indican que son comunes los errores o dificultades de los estudiantes en la elaboración de la tesis entre lo que se destacan el mal uso del sistema de referencias y las relacionadas con escasa formación en metodología y redacción de textos científicos.

Teniendo en cuenta las dificultades presentadas y la forma de trabajo durante la pandemia del COVID 19, el proceso de tutoría ha sido un desafío enorme tanto para el profesor orientador como para los estudiantes. No obstante, mediante la planificación, preparación de los materiales académicos, talleres virtuales sobre la elaboración de la investigación, el acompañamiento y seguimiento, búsqueda de soluciones a los conflictos investigativos particulares de cada alumno o grupo y el adecuado uso de las herramientas virtuales

permitieron en gran medida aligerar el proceso de asesoría y obtener un resultado favorable.

Al respecto, Gómez-Trigueros (2021) considera que la tutorización del trabajo final de grado es una acción compleja que requiere de una alta dosis de formación personal y profesional del docente, capacidad y habilidad de acompañar al estudiante en su proceso de investigación, en la búsqueda y organización de la información de su trabajo.

En el caso de los estudiantes, elaborar el proyecto de investigación bajo la orientación virtual del tutor, al principio era considerado un proceso complejo ya que era acceder a los conocimientos que implica la metodología de la investigación también realizar el trabajo de investigación a la vez, lo que pudo haber generado preocupación, estrés, ansiedad por la misma situación en el cual se presentaba durante el primer semestre con la pandemia del COVID 19.

Aun así, existía en ellos un factor preponderante como la motivación de culminar la carrera, siendo un punto clave para la entrega del trabajo de investigación en tiempo establecido.

Ante todo lo expuesto, cabe señalar que mediante el trabajo en equipo desde la dirección de investigación de la Facultad de Filosofía se pudo obtener un resultado favorable de los trabajos de investigación por parte de los orientados durante la pandemia del COVID 19.

Conclusión

Ejercer el cargo de profesor orientador de Trabajo Final de Grado de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Este durante la pandemia del COVID 19 ha permitido adquirir una experiencia única y enriquecedora en todos los aspectos porque fue un escenario inédito donde se emplearon nuevas formas de encarar la tutoría mediante la virtualidad donde surgía mucha incertidumbre.

De todas formas, tanto para el tutor como los estudiantes se pudo lograr un resultado favorable, mediante el trabajo en equipo, en resolver situaciones particulares, en emplear técnicas nuevas para afrontar la situación y el uso conveniente de las herramientas digitales.

Se puede destacar que la situación vivida en ese momento de la pandemia del COVID 19 reflejó la capacidad del ser humano a adaptarse ante cualquier situación crítica ya que no fue obstáculo para que los estudiantes pudieran culminar el proceso de estudio con el objetivo de egresar.

Referencias Bibliográficas

- Calzadilla, I. y Ricardo, R. (2020). Tutoría de tesis de pregrado desde WhatsApp, asunción necesaria que deja COVID-19. *ARCIC* [online]. 2020, vol.9, n.24, pp.107-127. Epub Jan 18, 2021. ISSN 2411-9970. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2411-99702020000300107&lng=en&nrm=iso&tlng=es
- Giménez, E.; Mailhes, V.; Araujo, E.; Da Silva Santana Lopes, B. (2022). Las tutorías on-line de doctorado en el contexto de la cuarentena por COVID-19. *Fuentes humanísticas*, 33 (63). En *Memoria Académica*. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13590/pr.13590.pdf
- Gomez-Trigueros, I. (2021). Percepción del alumnado de grado y postgrado en la tutorización de trabajos fin de grado y fin de máster Facultad de Educación, Universidad de Alicante, *Aeroplano* s/n, San Vicente del Raspeig. Alicante-España. *Formación Universitaria* Vol. 14(1), 195-206 (2021) <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062021000100195>
- Lanuza, F., Rizo, M., y Saavedra, L. (2018). Uso y aplicación de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Científica de FAREM- Estelí*. ISSN: 2305-5790 DOI: <http://dx.doi.org/10.5377/farem.v0i25.5667> <https://rcientificaesteli.unan.edu.ni>
- Perdomo, B. y Morales, O, A. (2022). Errores y dificultades en la elaboración de las tesis. *Revista Electrónica Educare*, vol. 26, núm. 1, pp. 380-400, 2022. Universidad Nacional. CIDE. DOI: <https://doi.org/10.7440/res64.2018.03>
- Pastora Alejo, B., Fuentes Aparicio, A., Rivero Padrón, Y., & Pérez Falco, G. (2020). Importancia de la asignatura Metodología de la Investigación para la formación investigativa del estudiante universitario. *Revista Conrado*, 16(73), 295-302.

EXPERIENCIA DE LA APLICACIÓN DEL PLAN DE CONTINGENCIA EN LA ORIENTACIÓN DE TRABAJO FINAL DE GRADO (TFG) DURANTE LA PANDEMIA (2020-2021) EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ESTE

Giménez Morel, Patrocinio

patrocinio.gimenez@filosofiaune.edu.py

La Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional está pasando por un período de exigencias extraordinarias por circunstancias sociales imprevistas a nivel global, situación impuesta por la pandemia suscitada por la propagación del coronavirus, entre los años 2020 y 2021, que terminó con la vida de más de 17 mil paraguayos de distintas edades en 2 años de permanencia fuerte con altibajos pero que fue letal en su incursión dañina, específicamente para la población más adulta primeramente y adulto joven posteriormente.

El coronavirus no respetó condiciones sociales, niveles económicos, ni educativos de las personas, tal es así que la Universidad Nacional del Este y las unidades académicas que la componen fueron muy afectadas por el fallecimiento de docentes, personales, y allegados de la casa de estudios.

A pesar de la difícil situación presentada los compromisos académicos debieran cumplirse con la sociedad estudiantil de la Universidad, se tuvo que seguir con las actividades educativas en las distintas carreras, además de los planes y programas de extensión universitaria, pasantía e investigación, actividades que no cambiaron de fondo, pero sí de forma, por la situación pandémica vivida.

Para las realizaciones académicas, eminentemente, en relación al desarrollo de clases, se tuvo que implementar el sistema virtual de una manera apresurada para continuar con las labores que conlleva el proceso de desarrollo de enseñanza. Los docentes tuvieron que adaptarse de una manera imperativa al nuevo reto de impartir clases por la vía online (virtual) a través de una plataforma proveída por la Facultad que está preparada para clases virtuales

que, por su aspecto sencillo, no acarreó serias dificultades para que el personal docente se familiarice rápidamente con el sistema.

La modalidad virtual se convirtió en un modelo obligatorio para el desarrollo de las clases, en virtud a sendas resoluciones de los estamentos superiores de la Facultad de Filosofía. La enseñanza, al tomar tal carácter, la institución se empeñó en dictar, por vía virtual, cursos de capacitación permanente a sus docentes, funcionarios administrativos e incluso a estudiantes para adecuarse a la nueva forma de impartir enseñanza en la institución.

Las Direcciones que integran la estructura académica de la Facultad de Filosofía, como la de Investigación y la de Extensión, como estamentos de proyección de la misión académica, se pusieron a implementar rápidamente un plan de contingencia que fue administrado con mucha seguridad por las coordinaciones de la direcciones respectivas, en que se desatacaron con creces los directores y coordinadores poniendo al servicio de los mencionados estamentos sus conocimientos técnicos, organizacional y profesional para cumplir con las funciones misionales.

Iniciación científica

Con la inclusión curricular dentro del programa de promoción académica de la elaboración de un Trabajo de Grado (TG) como proceso culminante de una carrera en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Este a partir del año 2016, se entendió que los egresados incursionen en la “iniciación científica, que abarca la conceptualización de temas, hechos, situaciones con, metodologías de investigación y buenas prácticas como resultado de un trabajo colaborativo, presentando uno de los ejes en clave multidisciplinaria, regional, y sistemática que aborda la línea de investigación de la Unidad Académica (UA) (Daza, C. 2019).

Desde el año 2016, los estudiantes del último año de la carrera venían realizando trabajos finales de grado (TFG) con el apoyo y asistencia de orientadores asignados por la institución para cada orientado o grupo de orientados. La orientación se realiza naturalmente como una forma de encuentro y de diálogo directo entre orientador y orientado, en donde se evidencia el avance del proceso de elaboración del TFG.

Los estudiantes orientados, en un primer momento, presentan un anteproyecto (AP), ya con el acompañamiento del tutor – orientador, que pasa por un filtro de evaluación y corrección para su posterior aprobación. En el momento de realizar el AP se estructura el TFG, según las Normas APA (American Psychological Association) que es una forma de presentación y organización de información utilizada con mayor asiduidad en ciencias sociales sobre trabajos de investigación científica.

Las Normas APA se desarrolla durante los años de estudios en los grados dentro de la cátedra de Metodología de la Investigación Científica, por lo que los estudiantes manejan básicamente la estructura de un anteproyecto de TFG y del Informe Final (IF) del trabajo de investigación. En el momento del contacto del orientador con el orientado, uno se da cuenta de las falencias que se tiene en redacción práctica, tal vez, por la falta de lectura o de interés por la investigación científica o por la indiferencia ante el desafío de una tarea de exploración y revisión de hechos, de conocimientos con abordaje científico.

El interés por la ciencia

Dentro del grupo de orientados existen personas interesadas, que tienen curiosidad sobre los proyectos de estudios científicos, se muestran predispuestos a las exigencias que conlleva el trabajo intelectual, así también están otros grupos que actúan con indiferencia y desinterés por el trabajo científico, y son traicionados por ellos para dejarse estar y tardar en la culminación de la carrera. Resulta complejo el trabajo científico si no se halla mecanismos de lograr la atención sobre la investigación. “La solución a la falta de interés por la ciencia de muchos estudiantes exige bastante más que despertar la curiosidad (aunque ello resulte absolutamente necesario) y apunta a la necesidad de favorecer una auténtica inmersión en la cultura científica” (Vilches, A., Gil, D. (2010) p. 23).

Después de cuatro (4) años de orientación presencial se tuvo que implementar la modalidad virtual a los estudiantes en proceso de elaboración del TFG. Los orientados en su totalidad manejan los medios informáticos como correo electrónico, plataformas virtuales, WhatsApp, por lo que sin mayores problemas se comunicaban, cuando había predisposición por parte de ellos, con

los orientadores para consultar sobre algunas dudas en relación a la elaboración y redacción del trabajo.

La predisposición de los orientados es un tema pendiente para el seguimiento del proceso sin perder el hilo de elaboración, los estudiantes en proceso de TFG, en su gran mayoría son universitarios con compromisos familiares, son trabajadores que deben cumplir con sus obligaciones laborales y familiares, son el sustento del hogar. Los mencionados motivos resultan suficientes para aplicar una cierta tolerancia y acomodación del tiempo de contacto y de diálogo entre orientador y orientado.

La realidad personal, laboral, y, socio familiar de los orientados hace que no haya una continuidad en el proceso y pierda la fluidez que todo proceso debe tener. Pero, es evidente que el interés trae consigo el empeño y la dedicación para seguir con precisión la estructura del TFG y terminar en un tiempo prudencial que según estudios realizados poder abarcar de 20 a 50 semanas según la complejidad el tema que se está investigando.

Los orientados, naturalmente, por la inexperiencia que les caracteriza, ante un desafío científico, al iniciar el anteproyecto de investigación, creen que pueden abarcar el tema elegido para investigar en forma global, sin saber que con el correr del proceso se les puede complicar, justamente por querer abarcar mucho, sin abordar un aspecto específico de tema elegido, de esta manera se divaga, se alarga creyendo que al abordar varios aspectos de un tema es más enriquecedor el estudio, que la experiencia nos ha demostrado lo contrario, que al investigar el aspecto específico del tema es mucho ilustrativo el proceso de investigación científica.

La tutoría virtual

Desde la sede de la Unidad Académica (UA) las orientaciones para el trabajo científico se organizan a través de la Dirección de Investigación (DIFAFI), que tiene un equipo técnico que se empeña en capacitar permanentemente a los orientadores seleccionados por méritos académicos por la Comisión directiva de la institución. Durante el período pandémico se han puesto en práctica varias plataformas virtuales y aplicaciones en redes para dictar breves cursos de actualizaciones respecto a la tarea tutorial.

La forma de un proceso de enseñanza aprendizaje (PEA) por la modalidad virtual, siempre estuvo instalada en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Este para los cursos de posgrados y en algunas ocasiones para los cursos de grados, incluso, desde antes de la pandemia del 2020. La institución estuvo preparada de antemano para situaciones diferentes en los desafíos académicos. El período de la cuarentena, a pesar, de presentar sus matices complejos.

La educación a distancia supone la existencia de un centro educativo o institución que coordina, diseña, elabora y distribuye materiales, un medio de comunicación (dimensión tecnológica), unos estudiantes, que se sitúan en distintos puntos geográficos, y alguna forma de interacción, que puede combinar la “tutorización” presencial en algunos momentos, con el intercambio de mensajes a través de algún medio (carta, teléfono, fax, correo electrónico, etc. (Salgado, 2015, p. 34).

A pesar de la apertura tecnológica de la facultad de Filosofía, que se ha renovado en el mencionando campo con nuevas instalaciones de internet, equipos informáticos y funcionarios capacitados para el trabajo en redes, y para la realización de las clases a distancia o virtuales, se evidencia que el sector docente y la población estudiantil no se han puesto a la altura de la institución, aunque se puede notar que los profesores se esmeraron en responder a las exigencias del tiempo pandémico recurriendo en horas de impartir clases a técnicos en informática que les enseñan o les acompañan en el mismo momento como soporte técnico para el desarrollo eficaz de las actividades programadas en la cátedra para los estudiantes.

Relación cercana entre orientador y orientado

De hecho, que la modalidad virtual creó una especie de distanciamiento entre profesor y alumnos u orientador y orientado. En la modalidad presencial se evidencia una relación más cercana y existe esa familiaridad entre los actores del PEA, las circunstancias se presentan en el mismo espacio donde convergen profesor y alumno donde tratan temas, explicaciones, dudas, conclusiones y evaluaciones con inmediatez necesaria para transmitirse conocimientos. El

trabajo de orientación requiere la cercanía entre los actores del trabajo intelectual “por ello, la tutoría se realiza en gran medida sobre la base de la relación que se establece entre la o el tutor y sus estudiantes. El aspecto relacional es, por excelencia, el que le otorga su cualidad formativa” (Ministerio de Educación República del Perú, 2007, p. 41).

Ha de haber una abismal diferencia entre los resultados académicos de una educación presencial y otra virtual en todos los aspectos, situación que no se pudo llegar a medir aún, aunque ya se puede evidenciar en varios TFG presentados ante los tribunales examinadores, puesto que no existe una declaración oficial del fin de la pandemia, se puede notar de que está decreciendo los contagios del coronavirus que se debe esperar su total superación con la declaración oficial de parte de los órganos pertinentes dentro de la ciencia médica para que se pueda hablar de la pos-pandemia y su impacto en la actividad educativa o en el rendimiento académico del estudiante.

Esa relación particular que había entre orientador y orientado se ha roto con la tutoría a distancia, el acompañamiento cercano a los estudiantes de iniciación científica se resquebrajado, en perjuicio del orientado, Las muchas recomendaciones referidas a las dudas sobre las Normas APA como ordenamiento procedimental de redacción de TFG no se pudo transmitir con vehemencia para la asimilación inmediata de los estudiantes.

Es evidente que el orientado busca la presencialidad en la tutoría, tal es así, que muchos de ellos, saliendo de las resoluciones de restricciones oficiales dictadas por autoridades competentes de la nación, medio en forma clandestina, acudían en las casas de sus orientadores para un breve encuentro científico con el fin de realizar con eficacia su tarea investigativa.

La autonomía en el proceso de elaboración del TFG

Las falencias en la redacción es una realidad latente y dañina de los agentes académicos, tanto del docente como de los estudiantes de los diferentes niveles. La falta de lectura de la población hace que la cultura y los conocimientos sean más vulgar y empírica que científica, la cultura de la lectura en la sociedad atenta contra la capacidad de la habilidad para escribir y redactar con profundidad sobre un hecho determinado.

El orientador, al leer un borrador de un TFG, descubre que el estudiante investigador carece de las más básicas recomendaciones para redactar un informe sobre el tema abordado, esta situación hace que los orientados, en su gran mayoría, recurre a la copia de párrafos enteros para dar cuerpo al trabajo, por lo que fácilmente se evidencia que incurre de una manera irresponsable al plagio, considerado hecho punible por los sistemas jurídicos de todos los países del mundo.

En lenguaje académico se considera plagio el tomar cualquier idea o expresión de alguien sin dar crédito apropiadamente a la fuente en el trabajo que se está redactando. No importa si la fuente es un artículo académico publicado, otro estudiante, una página web sin autoría definida, una web de artículos académicos o cualquier otra (Universidad de Murcia (2007) p. 12).

El derecho de autor, ley 1328/98, es un ordenamiento jurídico que tiene vigencia en la República del Paraguay y busca proteger las obras intelectuales, literarias y artísticas de los autores. La situación, en cuestión de investigación, es compleja, requiere de mayor predisposición por parte de los estudiantes hacia la lectura, la redacción y el desarrollo de la capacidad de interpretación. Ante el llamado de atención por el hecho de plagio en el borrador, se excusan en el factor tiempo, que por sus obligaciones laborales no pueden dedicarse de lleno a la actividad investigativa.

El estudiante orientado, tal vez, por su corta visión sobre la realidad nacional en el aspecto educativo, no analiza la falla a nivel superior. La realidad educativa de la población estudiantil está en el sistema educativo nacional en que las escuelas paraguayas no enseñan el apego a la cultura de la lectura para desarrollar capacidades expresivas y de interpretación, razones suficientes para las falencias en redacción, fluidez y conocimientos científicos de los hechos, situación que motiva que, ante cualquier trabajo de elaboración propia o de investigación, se recurre a la copia y pega de informaciones que hace incurrir de una manera, casi intencional, al plagio.

La metodología científica y su aplicación en la investigación.

El proceso del TFG se somete a un mecanismo estructurado de protocolo que deben cumplir estrictamente los investigadores en la elaboración del informe que en su conjunto se denomina Metodología de la investigación Científica que clarifica los pasos a seguir durante el estudio y redacción del trabajo intelectual

Metodología: Descripción del proceso y diseño utilizado, las fases seguidas, el tipo de fuentes utilizadas (primarias y/o secundarias), las técnicas e instrumentos de recogida de información, los recursos materiales y medios... Dicha información variará dependiendo del método de investigación utilizado: cuantitativo, cualitativo, análisis documental-bibliográfico, descriptivo, explicativo, experimental, comparado, histórico, etnográfico, investigación acción... (Universidad de Salamanca, s.f. Art. C p. 43).

Atendiendo las partes de un informe de investigación, se evidencia que los orientados manejan la estructura en su conjunto, tiene una idealización de la forma de elaboración según indican las normas, la dificultad se presenta en la ejecución en la redacción. Los mayores problemas durante la asistencia virtual en la orientación se presentan en la redacción de los instrumentos de recabar datos que en muchas ocasiones no coinciden con los indicadores de las dimensiones establecidas a las variables. En la mayoría de las veces, las consultas al respecto, se realiza una sola vez, se remite las sugerencias para la corrección, pero a las indicaciones correctivas se hace caso omiso, así el instrumento se ejecuta como estaba con los vicios iniciales por lo que el resultado muestra un resultado dudoso, en la mayoría de ellos casos.

El trabajo tutorial como experiencia científica

El orientador al acompañar un proceso de TFG actúa como un conocedor del método científico, sabedor de los pormenores de la estructura procesual de una tarea intelectual con énfasis en procedimientos que contiene elementos fundamentales de un sistema que actúa como un todo para recoger datos e informaciones, seleccionarlos y ubicarlos en el lugar apropiado dando una morfología explícita a ese engranaje formal del estudio, además de elaborar con

terminologías acordes al caso o tema investigado estableciendo las particularidades del hecho en estudio en concordancia con las teorías recogidas para cotejar con los datos obtenidos y brindar un resultado con consistencia para los objetivos propuestos, es sin dudas el trabajo tutorial como experiencia educativa, es un trabajo de alto contenido científico.

Carruyo (2007) citado por Morillo (2009), explica que el tutor, entre los principales requerimientos debe “poseer conocimientos profundos sobre el área o temática de investigación, así como conocimientos epistemológicos y metodológicos de la misma, o del área afín sobre la cual versará la asesoría” (p.925)”. (López, M., Aponte, G.,2020. p.37). El compromiso científico del tutor requiere de un conocimiento global del área a investigar, el estudio debe estar acompañado, de parte del orientador, con solidez teórica, heurística y hermenéutica durante todo proceso de realización de trabajo de investigación.

La orientación educativa se puede concebir como el proceso de acompañamiento que se da a la comunidad estudiantil en todos los aspectos educativos, vocacionales y personales con el fin de lograr un desarrollo individual a través de la vida (Bisquerra, 2006). Esa orientación debe ser permanente durante todo el proceso formativo en las instituciones de educación, en los diferentes niveles de formación. Con respecto a la formación universitaria, son tres los momentos de actuación de la orientación educativa que permitirán garantizar resultados tangibles del proceso: antes, durante y al finalizar la carrera (Martínez, L., Carrasco, F., Rodríguez, A., (2017) p. 49).

La responsabilidad del orientado-tutor es permanente en la realización del trabajo intelectual. El que acompaña un TFG como orientador es considerado un conocedor del tema a investigar en sus aspectos fundamentales, maneja como mínimo en forma somera, los antecedentes del tema en estudio, las teorías que se relacionan con el estudio, presagiando idealmente el resultado al que se va a llegar con el proceso. Los orientados deben aceptar esas virtudes del tutor para tomarle confianza y aceptar las sugerencias y correcciones que le imparte para la correcta realización de la investigación.

Durante la vigencia de las restricciones en la pandemia, al aplicarse la orientación a distancia, las consultas son reducidas a breves contactos telefónicos, o por correo electrónico o aplicaciones y plataformas, que, en muchas ocasiones por la falta de esa comunicación fluida, las sugerencias no son consideradas significativas por el orientado obviando tener en cuenta como corresponde las objeciones del tutor. De hecho, que la tutoría virtual ha cortado comunicación de cercanía entre orientador y orientado, ha de haber un intercambio de mensajes entre ellos, pero el orientador se ha distanciado del trabajo intelectual con la anulación de la inmediatez como principio comunicacional.

Finalidad del Trabajo Final de Grado

El promocionado de una academia de educación superior está compelida a tener una experiencia científica con el fin de poner en práctica sus conocimientos y experiencias vividas durante el proceso de la carrera de grado cursado por 4 o 5 años en el recinto de una UA. En el marco del grado que está culminando, al estudiante se le ha dotado de varios elementos cognitivos, procedimentales, metodológicos para emprender un trabajo intelectual.

El TFG debe estar relacionado con el área enfatizada durante el proceso de la carrera cursada, abordando temas actuales, significativos, relevantes que aporte en la dinámica social. Con este proceso se evidencia la capacidad de tomar decisiones, de emprender, independencia, capacidad de trabajo individual y en equipo, de organización, de interpretación, de reconocer limitaciones y de sacar el máximo provecho de las potencialidades.

El objetivo del Trabajo Fin de Grado es que el estudiante demuestre su asimilación de los contenidos que se le han impartido y la adquisición de las competencias asociadas al título. El trabajo estará vinculado, por lo tanto, con las disciplinas académicas propias de currículo del Grado y con las funciones y tareas de la profesión para la que prepara el Título. En la elaboración, presentación y defensa del TFG el estudiante deberá mostrar autonomía, creatividad, iniciativa, capacidad de planificación y organización, conocimientos y criterio profesional” (Trabajo de fin

de grado (TFG) del título de maestro de educación infantil (2017)
Art. p. 36)

Los atributos de un estudiante investigador como la creatividad, autonomía, de emprendedurismo, capacidad de decisión, deben estar potenciados y guiados por el orientador para su mejor provecho en la hora de realización del trabajo científico, estas competencias y habilidades del orientado no se han podido acompañar con fuerza cercana durante la orientación virtual.

El orientado, en la modalidad virtual no siente la presión, en el buen sentido de la palabra, que ejerce sobre él las sugerencias y recomendaciones del orientador. Es evidente que las objeciones virtuales producen menos efectos que una asistencia presencial, de diálogo cercano entre tutor y tutorando.

Proceso de evaluación de un Trabajo de Grado (TFG)

El último paso de TFG es el proceso de evaluación de todas las actividades realizadas durante el desarrollo de la investigación. Es un momento muy importante para el aprendizaje, incluso de los orientadores, considerando que el proceso de verificación se realiza por tres examinadores según criterios estandarizados establecidos por la DIFAFI. Durante un tiempo prudencial que oscila entre los 10 y 30 días, los 3 examinadores revisan el trabajo, realizan correcciones, establecen sugerencias, califican cualitativa y cuantitativamente, y, emiten juicios de valoración.

Dentro de la institución académica el TFG es considerado como una labor formativa, aún, donde de las correcciones realizadas por el tribunal son revisados, además del estudiante orientado, también por los orientadores, situación que sirve para mejorar la visión sobre la realización de un trabajo científico, es decir, es un momento de aprendizaje colaborativo y el equipo de los orientadores que al mismo tiempo actúan como examinadores.

El proceso de evaluación tiene sus complejidades propias de un trabajo científico que abarca en sentido global varias aristas de conocimientos que deben ser aplicados con la mayor pertinencia posible, en ese sentido cada punto de la metodología científica debe ser ubicado en el espacio correspondiente con las fundamentaciones que den consistencia al proceso.

La complejidad de la evaluación en el campo académico se hace aún mayor debido a que debe responder a varios propósitos, no siempre fáciles de conciliar. Por un lado, se hace necesario realizar una evaluación en el marco de un proceso formativo, en el cual ésta se convierta en parte de un currículo que genere las oportunidades para que el estudiante desarrolle su competencia como investigador y como miembro de una comunidad académica determinada (Molina, G., Rubio, C., Sarasti, D., (s.f.) p. 7).

En el período pandémico se aplican las restricciones en forma estricta, circunstancias que impuso la orientación con modalidad virtual, esta asistencia científica a distancia no es igual, de ninguna manera, a la modalidad presencia tanto en su forma como en sus efectos. Con la orientación virtual la comunicación, entre orientador y orientado, carece de la inmediatez, cercanía, oportunismo, transmisión directa, interposición de sugerencias, agilidad, acción oportuna etc. Estas falencias resultan, en muchas ocasiones, perjudiciales para el rendimiento del estudiante en el momento de la defensa del TFG.

Tanto en el trabajo escrito como en la defensa oral se evidencia las claras diferencias entre un trabajo acompañado en forma presencia y otro asistido en forma virtual. En el primero el estudiante demuestra mayor seguridad, aplomo, fluidez en las ideas, orden en la presentación, pertinencia en las respuestas a las consultas; mientras que el segundo el orientado se muestra dubitativo, falta de versatilidad, con nervios, miedo a las consultas, actitud impertinente, además de carencia de manejo de pasos básicos de una presentación.

Los universitarios como los profesionales de la UA de todos los niveles del sistema educativo, están conscientes de las desventajas de la asistencia virtual a los estudiantes, por lo que se empeñan en evitar, en lo posible, dicha modalidad, para ofrecer un proceso académico eminentemente presencial, de asistencia cercana basada en el principio de la inmediatez.

Reflexiones finales

Con el TFG, el virtual egresado de una carrera universitaria de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Este se somete a un proceso de iniciación científica al realizar un trabajo de investigación con método científico

para terminar con una defensa oral frente a un tribunal examinador y así culminar el estudio para promocionarse como licenciado en el área profesional cursada.

Los estudiantes, en su mayoría, toman el trabajo científico, como una imposición ineludible dentro del programa de estudio de la carrera, situación que se evidencia con la escasa dedicación al proceso de realización de la investigación. El poco interés por la ciencia y el conformismo son actitudes muy notorias en los orientados que fácilmente se relajan en el momento de seguir avanzando en el estudio, razones por los que se alarga, normalmente, el cierre del proceso del TFG.

Desde el año 2016 se viene realizando el TFG como proceso definitorio de la carrera en la FAFI de la UNE, en que los estudiantes eran asistidos personalmente en forma presencial por tutores u orientadores seleccionados por concursos de méritos académicos por la UA. En el año 2020 se restringieron las actividades académicas presenciales por la pandemia, situación decretada por el Gobierno Nacional, la tutoría se volvió virtual, asistencia a distancia, sin contacto cercano, ni oportuno con los tutorandos, el acompañamiento en la realización del TFG siguió, pero no con la intensidad con que se realizaba en la modalidad presencia.

La relación cercana entre orientador y orientado ha sufrido un quiebre con la modalidad virtual entre los años 2020-2021 con la restricción decretada por el Poder Ejecutivo del Gobierno Nacional por la pandemia del coronavirus. La asistencia a distancia carece de una comunicación intensa, de sugerencias inmediatas, de resolución de dudas de una manera rápida, de prácticas y de repeticiones varias para la buena presentación del trabajo.

Con la orientación a distancia se ha podido notar que el estudiante carece de capacidad de autonomía en el proceso de elaboración del TFG, del sentido de responsabilidad, de iniciativa propia, se deja estar, requiere del aviso previo del tutor u orientador para seguir avanzando en su trabajo, ocurre que entre una revisión y otra se presenta un largo tiempo de dejadez para seguir con el siguiente paso y la posterior revisión.

El estudiante posee un vago manejo de la metodología de investigación científica, nada de conocimientos profundos al respecto. Todo esto se evidencia

en la aplicación básica del procedimiento metodológico científico, cada parte metodológica requiere del acompañamiento cercano del orientador para que sea aplicada como debiera en el momento de realización del TFG.

No se puede descartar que tanto el trabajo de investigación realizado con la modalidad virtual o presencial por el estudiante - orientado como el trabajo tutorial conllevan una experiencia científica de alto valor intelectual para el orientador como para el orientado por su carácter sistemático y metodológico que siempre implica seguir los pasos científicos para lograr demostrar o refutar hipótesis u objetivos.

La finalidad del TFG consiste en invitar al futuro profesional universitario a interesarse por el trabajo científico de investigación, con el fin de profundizar conocimientos, de reforzar los ya los saberes, de refutar las afirmaciones consideradas falsas, y de crear nuevos saberes que puedan ser útil a la sociedad. La inquietud científica debe despertada en los universitarios a través de los trabajos de grado (TG).

Con la modalidad virtual se tuvo que cambiar los criterios de evaluación, por eso se habla de un nuevo proceso de evaluación de un Trabajo de Grado (TG) durante los años 2020-2021, período de restricción por la pandemia. La idea primera de este nuevo proceso de evaluación consistió en tolerar, por parte de los orientadores algunas exigencias como la cantidad de horas y días de encuentro con el orientador, de disminuir las fuentes del marco teórico, enfocarse a las partes principales del trabajo científico como el planteamiento del problema, los objetivos, metodología, resultado y discusión y conclusión, flexibilizando la parte eminentemente formal del trabajo.

En rendimiento académico del estudiante en relación a la parte escrita y la defensa oral y pública del TFG, ha bajado, al considerar las calificaciones numéricas obtenidas por los egresados durante la pandemia en comparación a los egresados antes de la pandemia, el principal factor causal de las bajas calificaciones y del nivel de rendimiento se ha de encontrar en la asistencia a distancia o virtual del orientador al orientado en el proceso del trabajo intelectual.

Referencia Bibliográfica

- Daza, C. (2019) Iniciación científica: Conceptualización, metodologías y buenas prácticas. Institución politécnica Grancolombia. Xpress impresión gráfica digital. Colombia
- López, M., Aponte, G., (2020.). Rol de la tutoría de los trabajos de grado en las carreras de ingeniería de la Universidad Católica Andrés Bello, Revista Tekhné N° 23.3. Caracas Venezuela
- Martínez, L., Carrasco, F., Rodríguez, A., (2017). La acción tutorial como experiencia educativa para la formación integral de los estudiantes de Medicina. Recuperado el 04/06/2022. Disponible en <https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v17n3/1409-4703-aie-1703-00565.pdf>
- Ministerio de Educación República del Perú (2007). Manual de Tutoría y Orientación Educativa. Quebecor, World. Perú.
- Molina, G., Rubio, C., Sarasti, D., (s.f.). Evaluación de una Tesis Doctoral. Art. . Recuperado el 7 06/06/2022. Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v30s1/v30s1a18.pdf>
- Salgado, E. (2015). La enseñanza y el aprendizaje en modalidad virtual desde la experiencia de estudiantes y profesores de posgrado (Tesis de Doctorado). Universidad Católica de Costa Rica, San José, Costa Rica
- Trabajo de fin de grado (tfg) del título de maestro de educación infantil (2017). Recuperado el 06/06/2022. Disponible en https://www.ubu.es/sites/default/files/portal_page/files/normativa_y_procedimiento_de_gestion_tfg_maestro_de_educacion_infantil.pdf
- Universidad de Murcia (2007) Guía de plagio o copia de tfg. Recuperado el 1 de junio/2022.
- Disponible en <https://www.um.es/documents/299436/1854327/GUI%CC%81A+PLAGIO+o+COPIA+del+TFG.pdf/a6e2ab07-d013-472a-84c5-1b8dac572832>

Universidad de Salamanca. Trabajo fin de grado en Educación Social.
Recuperado 01/06/22.

p. 1. Disponible en
<https://www.usal.es/files/Normas%20b%20C3%A1sicas%20de%20estructura,%20estilo%20y%20redacci%C3%B3n%20del%20TFG.pdf>)

Vilches, A., Gil, D. (2010). ¿Cómo despertar el interés por la ciencia?
Conference: III

JORNADAS ARTE, EDUCACIÓN Y CIUDADANÍA. “CON CIENCIA EN LA
ESCUELA”At: Madrid, España.

Escribir es un acto de resiliencia y publicar aún más, ATRÉVETE cuenta historias reales de una pequeña arista dentro de la academia, donde profesionales que trabajaron con estudiantes en proceso de finalización de la carrera universitaria narran sus experiencias, mostrando el lado humano que inevitablemente entrelazan lo personal con lo profesional y nos invitan a viajar en el tiempo para sonreír sumergidos en la palabra "resiliencia".

ISBN: 978-99967-11-03-9

